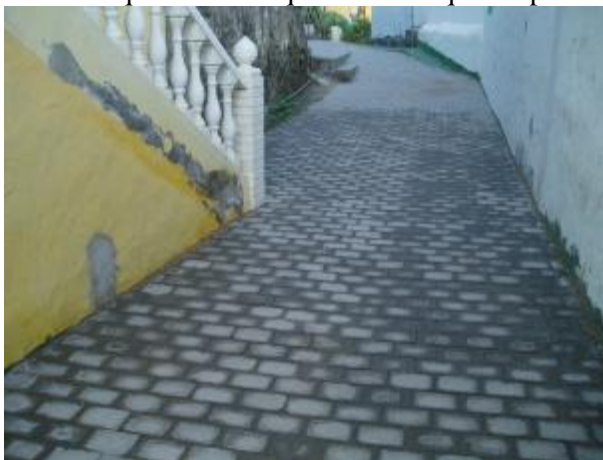


BOMBA DE EXTRACCIÓN AGUA DE LLUVIAS

Ingentes han sido las vicisitudes por las que han tenido que pasar los vecinos de la Trasera de Cuevas Blancas en el barrio de San Roque de Valsequillo desde que se puso en marcha la obra de peatonalización de dicha calle. Ha existido un forcejeo constante con el grupo de gobierno local para sacar adelante la obra con unas condiciones mínimas al gusto de los residentes del lugar. En base a demandas de estos y a las intervenciones de Asamblea Valsequillera poco a poco se fueron consiguiendo la colocación de un vallado tipo Hércules que suprimiesen las situaciones de inseguridad de algunos terraplenes; la búsqueda de un medio para desahogar el agua de lluvia que se estancaba en el centro del callejón haciéndolo intransitable, optando el ayuntamiento por la colocación de una bomba de extracción sumergible; la construcción de una rampa para el uso de personas con discapacidades físicas; la ejecución de un muro de contención de hormigón armado que frenase los desprendimientos de un talud peligroso en el lugar. Por último, y a pesar de las reticencias de los gobernantes, en un tramo de la calle se está levantando en estos días una protección con bloques para asegurar el tránsito de personas y evitar riesgos innecesarios en un desnivel de más de tres metros de alto.



No obstante, los vecinos no las tienen todas consigo y a pesar de la poca agua caída este invierno los accesos a sus viviendas se vieron anegados, las humedades subieron por las paredes de sus viviendas y el agua inundó cuevas y casas que están a más bajo nivel que la zona peatonal, debiéndose ello sobre todo a que no se impermeabilizó en condiciones óptimas y a que no se instaló la bomba de achique en su momento. Por este motivo los vecinos entregaron un escrito el 12 de diciembre de 2006 con nº 5327 en el cual se quejaban de los problemas ocasionados por el agua de las lluvias debido a la ausencia de la bomba a pesar de las promesas del concejal del barrio y la concejal de obras del ayuntamiento.



Pues bien, a raíz de esta queja el ayuntamiento colocó el aparato en el habitáculo correspondiente por debajo del nivel del suelo, pero lo que los vecinos y ASAVA quieren averiguar es si tal actuación ha sido una tomadura de pelo o un intento de acallar las voces de los residentes más díscolos. Personado este partido político en el lugar comprobamos que la bomba estaba instalada, pero su colocación habría sido a todas luces ineficaz en caso de lluvias puesto que el cable para la toma de corriente no existe por ningún lado y,

lógicamente, sin suministro eléctrico muy difícil sería que funcionase.

Para rizar más el rizo, el grupo de gobierno se jacta en un comunicado a través de un medio de comunicación local de que todo está en perfecto estado, que la posibilidad de evacuar las aguas es ya una realidad, que gracias a ellos la Trasera de Cuevas Blancas tiene un espacio recoleto y acogedor, pero obvian decir los sufrimientos y sinsabores que ha costado a

los ciudadanos conseguir que de una vez por todas afrontaran dicha obra. También dejan a un lado las intervenciones realizadas por Asamblea Valsequillera en el seguimiento de la obra, fiscalizando día a día la ejecución de la misma para que las cosas se hicieran con garantías y al gusto de todos.

De todos modos, Asamblea Valsequillera opina que la penitencia de estos vecinos no ha acabado todavía, puesto que la bomba de extracción no asegura que no haya más inundaciones en el lugar ni que las humedades y las filtraciones no continúen dado que existen fallos en la ejecución que no se afrontaron desde el principio y que van a continuar dando guerra. Asava puso en conocimiento del grupo de gobierno este hecho en escrito n° 5558 de 29 de diciembre de 2006, instándolos también a una rápida gestión ante Unelco, ya que cada vez que llueve se corta el suministro eléctrico en la zona por problemas en la red y ello va a dificultar aún más la evacuación de las aguas.